



## ‘Alito’ Moreno, el agitador de la trinchera del PRI



Y cuando despertó, [Alito Moreno](#) seguía ahí. El presidente del PRI ha vuelto a dar de qué hablar, como ya es casi costumbre. Su más reciente polémica fue haber impuesto una reforma a los estatutos del partido [que le permitirá prolongar su dirigencia hasta 2024](#), pasada la madre de todas las elecciones, en la que él mismo quiere contender como candidato presidencial de la alianza Va por México. Si Alejandro Moreno consuma su reforma, que debe ser validada por el Tribunal Electoral federal, cumplirá cinco años al frente del PRI. Desde mediados del siglo pasado, ningún priista había permanecido tanto tiempo en la dirigencia del partido. La maniobra de Alito provocó el descontento de viejos priistas, lo que demuestra que el partido más antiguo de México —está a poco de cumplir un siglo de existencia— no ha perdido la capacidad de asombrar a propios y extraños.

En el PAN las cosas tampoco han sido sencillas para su pragmático dirigente, [Marko Cortés](#), un joven político cuya carrera ha impulsado Santiago Creel, exsecretario de Gobernación y actual presidente de la Cámara de Diputados. Acción Nacional nació en 1933 como una alternativa conservadora y cristiana a la hegemonía de los caudillos posrevolucionarios del PRI. Los cuadros panistas más tradicionalistas han reprochado los pactos de Cortés con el partido *tricolor*, en el que perciben la encarnación de los vicios morales y políticos más pueriles: la ambición por el dinero, la corrupción, el anhelo por el poder. A Cortés le han recordado que el PRI ha sido el origen de algunos de [los gobiernos estatales más corruptos de la historia de México](#), encabezados por César Duarte, Roberto Borge y Javier Duarte. A nivel federal también abundan los ejemplos de corrupción, como Odebrecht, la Casa Blanca y la Estafa Maestra.